

REDACCION

Calle de San Bartolomé, núm. 32.

ADMINISTRACION

Librería de José Tous

Plaza de Cort, 14 y 16

LA ÚLTIMA HORA

Periódico de Información, Literario y Artístico

EDICIÓN DE LA MAÑANA

PRECIOS DE ABONO

	Pesetas
Un mes: En España . . .	1'25
" Ultramar . . .	1'50
" Extranjero . . .	2'25
Número suelto 5 cént.	

Por telégrafo

(Prohibida la reproducción)

Apertura
de las cortes

En el Senado

Madrid 20 (5' t á 11 n.)

Las tribunas

En las tribunas de la alta cámara la concurrencia es muy numerosa figurando entre el público algunos militares de alta graduación vestidos de paisano.

Antes de comenzar la sesión el Conde de las Almenas ha conferenciado brevemente con el presidente del Senado señor Montero Ríos.

En los estrados se hallan los generales Chinchilla, Weyler, Bermejo, Beranger, Azcárraga, Martínez Campos, Donoso Campa, Hidalgo, Primo de Rivera, Blanco, Lopez Dominguez y otros.

Despacho ordinario]

Al abrirse la sesión se da cuenta del despacho ordinario sin promoverse debate alguno de interés.

En el banco azul toman asiento los ministros Sres. Correa, Groizard y Romero Girón.

El Sr. Montero Ríos comunica al Senado la muerte del presidente de la República M. Faure pronunciando con este motivo un sentido discurso necrológico.

Se acuerda que conste en acta el sentimiento de la Cámara por la muerte de M. Faure.

La cesión de Filipinas

En este momento el señor Sagasta, vestido de uniforme, entra en el salón de sesiones.

Lee enseguida un proyecto de ley declarando comprendida la cesión de las islas Filipinas en la autorización que se concedió al gobierno por ley de 16 de Septiembre de 1868.

El presidente Sr. Montero Ríos propone que esta proposición pase á la sección que le corresponde para el nombramiento de comisiones que entiendan en el debate que sin duda se suscitara.

El Sr. Duque de Tetuán y el Sr. Esteban Collantes se mues-

tran contrarios á la proposición del presidente.

El Sr. Sanchez Toca se declara partidario de que se precipiten los debates obligándose al gobierno á rendir cuentas del uso que ha hecho de las autorizaciones concedidas por las cámaras para terminar la guerra.

Se inicia un ligero incidente sobre la forma en que debe discutirse el proyecto que acaba de presentar el Sr. Sagaeta, toda vez que hay diferencia de criterio.

Interviene el Sr. Bosch y el Sr. Martínez Campos protesta igualmente en nombre de la minoría conservadora contra la precipitación con que se quieren nombrar las comisiones, sin que por el contrario se permita estudiar detenidamente el proyecto.

El Sr. Montero Ríos retira la proposición que habla hecho.

El Conde de las Almenas

El Sr. Conde de las Almenas, en medio de general expectación se levanta para pronunciar un discurso.

Empieza pidiendo al señor Capdepon algunos documentos y entra después de lleno en materia diciendo que desligado completamente de los partidos políticos va á reanudar su interrumpido debate.

Ante todo pregunta al presidente de la Cámara los hechos que podrá discutir y los puntos á que podrá llegar en el debate.

Recuerda que calificó de generales fracasados á los señores Primo de Rivera, Weyler, Blanco, Cervera, Linares y otros.

Al llegar á este punto el señor Conde de las Almenas, se oyen grandes aplausos en la tribuna pública.

Algunos espectadores son expulsados por los porteros.

El Sr. Montero Ríos declara que se ve en un verdadero compromiso al tener que contestar la pregunta del Conde de las Almenas.

El Sr. Romero Girón se declara está dispuesto á llevar al Senado la *Gaceta* que publica el documento pedido por el Conde de las Almenas.

Este insiste en que se le diga las cuestiones que podrá tratar

puesto que algunas se hallan subjudice.

El Sr. Montero Ríos declara que desconoce los hechos concretos de que quiere ocuparse el Conde de las Almenas.

Este contesta:

—Me propongo ocuparme de la vergonzosa capitulación de Santiago de Cuba....

Interrumpe al orador el Conde de Esteban Collantes y se promueve con tal motivo un incidente ruidoso.

El Sr. Sanchez Toca interviene en la discusión para hacer varias aclaraciones.

El Conde de las Almenas contesta:

—Yo espero la contestación del Gobierno y no del señor Sanchez Toca y pregunto ahora si se quiere privarme del derecho de hablar ú obligarme á que hable á voces.

Se promueve un gran tumulto.

El Conde de las Almenas pide que el Senado declare de una vez si puede ó no hacer uso de la palabra.

El tumulto aumenta y la confusión es ya extraordinaria.

El Sr. Sanchez Toca dice que conoce al Conde de las Almenas como gestor de asuntos municipales.

El Sr. Sagasta pronuncia un discurso defendiendo al Gobierno y á la comisión de París y censura á los Estados Unidos por no haberse ajustado al protocolo para hacer la paz.

Pide que en el Senado se discuta todo menos las cuestiones de la guerra y ofrece traer los documentos que no constan en el libro Rojo.

El Sr. Conde de las Almenas contesta á las palabras del presidente del consejo lamentando que no se haya ahorcado todavía á ningún general.

El tumulto que se produce después de estas palabras es horroroso.

El Conde de las Almenas continua diciendo:

—No basta que estén algunos generales en la cárcel, deben ser fusilados.

El presidente llama al orden al Conde de las Almenas; pero este insiste y pregunta

—¿Por qué no se ha fusilado á los generales fracasados?— Recuerdo que el general Primo de Rivera me llamó miserable calumniador al final de la legislatura anterior y yo vengo precisamente al senado para demostrar la ineptitud de nuestros generales.

Continúa el conde de las Almenas, diciendo que según las condiciones en que el general Primo de Rivera aceptó el mando de las islas Filipinas, además de comprometerse á no llevar hombres ni dinero al archipiélago se le ponía en la disyuntiva de la ineptitud ó de la traición, cosa indigna de un español y de un general honrado.

—Los generales á quienes ataco no representan el comercio español.

Hay que aplicar — dice el Conde de las Almenas — la célebre frase de Boulanger: nuestro ejército era de leones pero estaba dirigido por asnos.

Califica de deplorable la gestión del general Blanco aunque le considera ageno á toda responsabilidad respecto á la capitulación de Santiago.

Lee un telegrama del ministro de la guerra dirigido al general Blanco en que le decía textualmente: «Me sorprende que salvado el honor del ejército quiera Vucencia continuar la guerra donde no se pueden recoger laureles.»

Escándalo

El general Correa contesta diciendo que este telegrama era reservado y que el fin de la guerra podía calcularse viéndose como una población peninsular se hallaba dispuesta á levantar la bandera blanca en caso de la llegada á España de la escuadra yankee.

En este momento el escándalo en la cámara es monumental.

Se oyen gritos é increpaciones y el desorden no puede ser mayor.

El presidente trata de imponer la calma y rompe la campanilla.

Continúa el general Correa explicando la situación insostenible de Cuba cuando el ataque de los americanos careciendo el ejército español de viveres, municiones y de medios de comunicación.

Continúa el de las Almenas

El Conde de las Almenas dice que el Consejo Supremo de guerra y marina le ha llamado á declarar y considera esto como una coacción.

Dice que Puerto Rico entre-

góse á los yankees vergonzosamente y que al general que mandaba la isla se le han recompensado sus buenos servicios.

El general Martínez Campos interrumpe al Conde de las Almenas con palabras ininteligibles.

El Conde de las Almenas contesta:

—Advierto á S.S. que no me intimen en las espadas.

Contesta el general Martínez Campos que no trató de intimidarle.

El conde de las Almenas continúa diciendo que se ha propuesto decirlo todo claramente.

Primo de Rivera

El general Primo de Rivera califica de cobardía los ataques del conde de las Almenas y dice que se ratifica en las palabras de miserable calumniador que pronunció en la última sesión del Senado.

Defiende después su gestión propia en Filipinas rebatiendo las acusaciones de que ha sido objeto.

Blanco

El general Blanco se levanta y después de breves frases de exordio dice que se abusa del sistema parlamentario afirmando que sólo el Gobierno debe juzgar á los generales y al ejército que han combatido valerosamente.

Concluye el general Blanco declarándose responsable de cuanto ha ocurrido en Cuba durante el tiempo que ejerció el mando de la isla.

El general Donoso Campa defiende al Consejo Supremo de Guerra y Marina contra los ataques del Conde de las Almenas.

El teniente general Sr. Bargés pregunta al Conde de las Almenas donde y cuando ha fracasado el general Linares.

El interpelado aplaza para mañana plantear el debate para contestar al general Bargés.

Este dice al conde de las Almenas que mientras no pruebe las afirmaciones que ha hecho en la Cámara será un calumniador.

El Sr. Duque de Tetuán habla respecto al orden del debate.

El general Azcárraga se justifica por no haber enviado, cuando fué ministro de la Guerra más que veinte batallones á Filipinas.

Fin

Antes de terminar la sesión retifican los Sres Correa y Ro-

mero Girón defendiendo al ejército y á los generales con mando en Cuba y Filipinas.

Estos Sres. han declarado que el gobierno esta dispuesto á aceptar las responsabilidades que merezca.

Se levanta enseguida la sesión después de haber pedido el Conde de las Almenas la palabra para mañana.

Congreso

Madrid 20 (3^t á 7 n.)

Al abrirse la sesión el presidente de la Cámara Sr. Marqués de la Vega de Armijo pronuncia breves palabras de pésame por los diputados fallecidos desde la última reunión de cortes.

El Sr. Silvela presenta una proposición incidental censurando la conducta del gobierno por permitir que los gamacistas ocupen el centro del salón.

Se aprueba por unanimidad hacer constar el sentimiento de la Cámara por la muerte del presidente de la República francesa.

Empieza en seguida el sorteo de las secciones.

Los republicanos presentan una proposición incidental.

El Sr. García Alix apoya una proposición de la minoría conservadora, leyendo varios telegramas del almirante Cervera y del general Blanco para demostrar que el primero carecía de medios ofensivos para el combate con los norteamericanos y el segundo opinaba que á pesar de esto debía continuar la guerra.

El ministro de marina Sr. Auñón defiende al gobierno y dice que la escuadra del almirante Cámara volvió á España por el temor de que viniera la escuadra americana.

Culpa á los conservadores del abandono en que se hallaban nuestros buques.

Después se suspende el debate sobre este asunto.

La mayoría del congreso considera que la proposición de la minoría republicana es anticonstitucional.

Mañana presentará otra proponiendo que no ha lugar á deliberar sobre la de los republicanos.

Las Filipinas por 20 millones

Madrid 21 (2^a 45 m.)

(Urgente)

Washington. — La Cámara ha aprobado por 119 votos contra 34 el crédito de 20 millones de dollars que deberán pagar á España por la cesión de Filipinas.

Fabra

Madrid=BOLSIN=20 (6-t.)

Interior fin mes abrió á 58'80

» » » cierra á 58'75

Cierra Cubas viejas 63'00